

**JOSÉ RUBINSTEIN**

Analista  
jrubi80@hotmail.com

## Informe interactivo

**H**abitualmente en tiempos del predominio priísta en el poder, el Presidente de la República acudía a pronunciar entre ovaciones y fanfarrias su cuarto Informe a la Nación, en la cúspide de su poder político, tras haber colocado gobernadores afines en gran parte del país.

Inicia el primer periodo del segundo año de la LXIII Legislatura del Congreso de la Unión, conformada por 500 diputados y 128 senadores. El tercero de los 266 compromisos de campaña asumidos por Enrique Peña Nieto ante notario fue promover la eliminación de 100 diputados federales. Muy probablemente dicho compromiso quede en el rubro de asignaturas pendientes. En el Congreso se llevan a cabo dos periodos anuales de sesiones ordinarias, del 1 de septiembre al 15 de diciembre—excepto cada seis años, hasta el 31 de diciembre— y del 1 de febrero al 30 de abril, es decir, 195 días laborales; disminuyendo 56 días de fines de semana, quedan 139 días hábiles de sesiones ordinarias por año, sin descontar tres días festivos y la Semana Santa. ¿Sería conveniente que se ampliaran dichos periodos? ¿Lo amerita México? ¿Acaso no cobran—y bien— los señores legisladores el año completo?

Peña Nieto llega al último tercio de su gobierno en circunstancias complejas, con distintos flancos vulnerables, en un entorno de alto nivel de desaprobación, apenas constatado en las elecciones de junio pasado en que el PRI escasamente obtuvo cinco de 12 gubernaturas en disputa. A propósito, los plazos transcurridos entre la fecha de elección y las de cambio de gobierno son absurdamente extensos. En Veracruz, Oaxaca y Aguascalientes transcurrirán 178 días para el relevo de poderes, en Sinaloa 208 días y en Puebla ¡240 días! Es imperioso acortar los tiempos en que se es, sin ser y no se es, siendo.

Un cúmulo de plagas ha acotado el cuatrienio del presidente Peña: Tlatlaya, Ayotzínapa, Tanhuato, Nochistlán, corrupción, insurrección, inseguridad, petróleo, derechos humanos, devaluación. ¿Alguna duda sobre el mal humor social?

Dos de los pilares fundamentales que sostienen la viabilidad del Estado son la gobernabilidad y la economía. La gobernabilidad se ha visto mermada por la laxitud oficial respecto del gradual vandalismo amparado en manifestaciones y protestas a partir del primer día del presente gobierno, lo cual ha generado una franca

**En Veracruz, Oaxaca y Aguascalientes transcurrirán 178 días para el relevo de poderes, en Sinaloa 208 días y en Puebla ¡240 días! Es imperioso acortar los tiempos en que se es, sin ser y no se es, siendo.**

rebeldía a cargo de una disidencia minoritaria del magisterio que prácticamente mantiene en jaque el rumbo institucional del país. Es ahora o nunca, sólo puede haber una autoridad y los electores no votamos por los maestros de la CNTE.

En cuanto a la economía, derivado de la desaceleración del crecimiento económico de 0.2% en el segundo trimestre del presente año, la Secretaría de Hacienda recortó su estimación de crecimiento a entre 2 y 2.6% anual—ajustes a la baja, práctica anual—. Acto seguido, la calificadora Standard & Poor's alertó sobre el nivel de endeudamiento de México modificando su expectativa crediticia de estable a negativa con posibilidad de rebajar

la calificación en los próximos 24 meses, debido a la mayor vulnerabilidad de las finanzas públicas, por una mayor deuda y por la presión de los intereses sobre ingresos. Una década atrás la deuda pública significaba 28% del PIB, el presente año podría sobrepasar 45% y en un aproximado de dos años colocarse en 48% del PIB. El margen de manobra gubernamental se reducirá más con un mayor déficit fiscal, devaluación del peso y subsidio hacia Pemex y la CFE. Standard & Poor's: "La debilidad gubernamental por el débil Estado de derecho y la percepción de la corrupción han limitado los beneficios de las reformas, especialmente restringiendo las inversiones". En tanto, Moody's redujo la expectativa de la calificación de las instituciones financieras del país de estable a negativa debido al entorno de *crecimiento económico deprimido*.

De las ovaciones y fanfarrias del ritual del informe presidencial a la Improvisación e Informalidad de un encuentro interactivo con jóvenes y representantes de la sociedad civil para conversar durante una hora con el Presidente de la República. Obviamente, dicho encuentro deberá quedar previamente planchado, el Presidente no se expondrá a alguna impertinencia, comentario absurdo o pregunta incómoda, teniendo como auditorio a la nación entera. Creemos que la actual situación del país amerita la seriedad y solemnidad de un informe franco y directo, una profunda reflexión sobre lo logrado, lo que puede lograrse y lo que no se va a lograr. Encuentros interactivos pueden celebrarse cualquier día del año.

Lo bueno cuenta aunque no se cuente.